

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS  
*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*



*Muz. Salvador Omeña s/fzjs*

Discursos pronunciados en el Acto de Ingreso  
Como Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada de  
PEDRO BERRIOCHOA AZCÁRATE

Suplemento 24-G del Boletín de la RSBP

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN



Antton Valverde – Nuevo Amigo de Honor  
José Antonio Echenique – Amigo de Número  
Juan Bautista Mendizabal – Presidente de la Bascongada en Gipuzkoa  
Pedro Berriochoa – Nuevo Amigo de Número  
Rosa Ayerbe – Amiga de Número



Intsausti Jauregia (Azkoitia)





Juan Bautista Mendizabal - Presidente de la Bascongada en Gipuzkoa  
Pedro Berriochoa - Nuevo Amigo de Número  
Rosa Ayerbe - Amiga de Número



## PALABRAS DE RECEPCIÓN

---

M<sup>a</sup> Rosa Ayerbe Iribar  
EAEko Adiskide Numerarioa  
Amiga de Número de la Bascongada

PEDRO BERRIOCHOA AZCÁRATE,  
NUEVO AMIGO DE NÚMERO

---

La entrada como nuevo “Amigo de Número” de Pedro Berriochoa Azcárate es, para mí, motivo de especial satisfacción, al culminar con ello una fase importante de mi relación personal con Pedro.

Ya fue para mí importante el que el Consejo Rector y el Consejo de Gobierno de la Bascongada aceptasen en su día mi propuesta de aceptación de su persona como Amigo Supernumerario, al querer formar parte de una Institución bajo cuyo “paraguas” aspiraba trabajar una vez se jubilase... Y su jubilación está al caer, y Pedro va a poder culminar uno de sus muchos sueños: ser miembro de Número de esta Sociedad, la Bascongada de los Amigos del País, que él ya conoce y espera que contribuya activamente a su prometedora vida futura...

Pedro es un hombre polifacético, bien formado y, con el sentido que da el Diccionario de la Real Academia Española de la

Lengua al término “Ilustrado”, Pedro es una persona ILUSTRADA, es decir “*Culta e instruida*”.

Y esta afirmación no es banal o gratuita. Pedro se ha ganado a pulso ese calificativo y mi reconocimiento a su persona.

#### *Formación:*

En su formación, además del conocimiento de los idiomas modernos y del dominio del Euskera, idioma que utiliza con fluidez en sus escritos y docencia, Pedro ha sabido vincular tres ramas del saber que le han permitido y permiten ser hoy una de las personas más competentes para estudiar el mundo agrario vasco en general y guipuzcoano en particular:

Comenzó estudiando Ingeniería Agrónoma en la Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola de Villava (Navarra), aunque dejó pendiente la culminación de su Proyecto de Fin de Carrera para iniciar primero, y culminar después, la carrera de Filosofía y Letras (en su rama de Historia) en la Universidad de Deusto (campus de San Sebastián), en que se licenció en 1984, y donde tuve la satisfacción y suerte de conocerle como alumno.

Los años de docencia, ejercidos posteriormente no le impidieron, sin embargo, formarse como Experto Universitario de Estudios Vascos por Eusko-Ikaskuntza y la UNED (el año 2004), y completar su formación con una nueva carrera, la de Antropología Social y Cultural (el año 2006).

#### *Docencia:*

Admirable es también en Pedro su capacidad docente, desarrollada a lo largo de casi ya 35 años en sus variados destinos: comenzó en el Instituto Mercado de Zuázola-Larraña de Oñati (1984-1995), siguió en el Instituto Leizarán de Andoain (1995-2009), en el Centro de Formación de Adultos de Herrera-San Sebastián (2009-2016) y en la propia UPV/EHU en aquél Grado

de Antropología Social y Cultural en que él mismo se formó (2012-2015), para culminar en el Instituto Peñaflores-Usandizaga de San Sebastián (2016-2018) de cuyo claustro forma parte hoy día

*Investigación:*

A partir de entonces Pedro aborda una nueva fase en su vida académica y profesional: la de investigador.

Para completar su formación y satisfacer, en parte, la promesa hecha a su padre, abordó la realización de aquel Proyecto de Fin de Carrera de Ingeniería Agrónoma pendiente desde hacía algo más de 20 años. Su formación académica, su madurez intelectual, su constancia y, no dudo, el apoyo familiar y estímulo de Izaskun y sus dos hijos, le permitieron afrontar con éxito el tema que encajaba a la perfección con su formación histórica y agraria: “La Política Agraria de la Diputación Guipuzcoana durante la Restauración (1876-1923)”, defendida el año 2007 en la Escuela, dependiente ya de la Universidad Pública de Navarra. La alta valoración de la misma por parte de los miembros del Tribunal, y la reflexión del propio director (José Antonio Mendizábal) de que temas de carácter histórico también son necesarios para la formación de los técnicos de cualquier disciplina, le han permitido y permitirán en adelante seguir ahondando en la historia del mundo agrario.

A partir de entonces abordó un nuevo reto, la realización de una Tesis Doctoral en Historia, de la mano de Luis Castells, maestro de importantes historiadores de Historia Contemporánea.

Abordó así nuevamente el mundo rural guipuzcoano, con un estudio cuyo título, un tanto “poético”, pone en evidencia su genialidad e ingenio: “*Como un jardín*”. *El caserío guipuzcoano entre los siglos XIX y XX*”, obra fundamental para entender el cambio operado en el agro guipuzcoano en el cambio de siglo, que fue

defendido el año 2012 y publicada por la propia UPV/EHU al año siguiente (2013).

A partir de entonces Pedro aborda la investigación histórica con toda intensidad y ejemplo de buen hacer. Vinculado al *Instituto de Historia Social “Valentín de Foronda”*, y a diversos Proyectos de Investigación auspiciados por su “maestro” y subvencionados por la UPV/EHU, Pedro se prodiga en Congresos, Seminarios, Obras colectivas, y en todos ellos va desgranando, con preferencia, la vida rural guipuzcoana.

Es de admirar cómo en el corto espacio de 10 años (verdaderamente corto en la vida de un investigador) Pedro ha aportado ya al saber colectivo 5 libros en solitario, ha participado en 4 libros colectivos, ha publicado 23 artículos (algunos de los cuales forman hoy parte del patrimonio de la Bascongada al publicarlos en su Boletín), y ha participado en 6 Congresos y Seminarios en Barcelona, Badajoz, Lisboa o Vitoria...

Y si ello es de admirar, es de admirar aún más que para este año 2018 tiene en prensa o se halla culminando 1 libro colectivo, 4 artículos, 2 ponencias a impartir en Santiago de Compostela, y un Informe sobre *“El caserío y los caseros en los libros de texto”*, realizado para EUROGAP y la Diputación Foral de Gipuzkoa...

Pedro ha aportado ya y está aportando muchísimo a nuestra historia rural guipuzcoana.

Recuerdo que cierta abogada amiga, procedente de un caserío de Tolosaldea me confesaba que ella había decidido estudiar Derecho y hacerse abogada para defender los derechos de los baserritarras, y a ello ha dedicado toda su vida profesional con mucha entrega y trabajo y notable éxito, pero, sobre todo, con notable satisfacción personal y colectiva...

Y Pedro es un personaje similar. Desde la pequeña villa medieval de Urretxu fijó pronto su mirada en el campo, se interesó por los caseríos y la vida de sus dueños..., quiso entender

el proceso de cambio al que unos y otros se vieron sometidos, especialmente durante el largo período de la Restauración, en la búsqueda de mejores condiciones de vida, de su adaptación a la modernidad de los nuevos tiempos...

Quiso estudiar y ha estudiado:

- los esfuerzos hechos por las instituciones forales por mejorar la agricultura y, especialmente, la ganadería con la importación y experimentación de nuevas razas bovinas...;
- la creación de Centros y Escuelas de formación y enseñanza como fueron la Casa-modelo de Yurramendi (en Tolosa) o la Escuela de Agricultura de Oñati “*pionera en la formación profesional agraria*”...;
- la vida y obra de los grandes políticos-agrónomos como Felipe Dugiols (cuya estatua aún se mantiene firme en Tolosa), Vicente Laffitte (Presidente de la Diputación guipuzcoana), Adolfo Comba y Severo Aguirre Miramón (notables agrónomos vinculados a la vida donostiarra), e Ignacio Camarero-Núñez (aquél Ingeniero sobre cuyos hombros pesó la puesta en marcha del Servicio Forestal de Guipúzcoa, y al que tanto lloró a su muerte la Provincia)...;
- y, en suma, ha estudiado y estudia la vida interna e íntima de los caseríos y de las familias que se albergan en ellos, la labor de las caseras, la huelga de la leche en la San Sebastián de 1915, la vida de los colonos, el auzolan, o la vida de Panchiku (que le sirvió para acercarnos a la cosmovisión y a la vida cotidiana del labrador guipuzcoano)...

Entre las muchas cosas que he aprendido de Pedro está el hecho de que la herencia de un caserío (que solemos entender como una gran fortuna, al disponer sin mayor esfuerzo de un

patrimonio propio) podía suponer la ruina del heredero ante la imposibilidad de levantar las inmensas cargas que soportaban muchos caseríos ya para el s. XIX...

Y sin dejar del todo el mundo rural Pedro ha empezado a otear nuevos horizontes, pues su formación pluridisciplinar le permite hacerlo, y hacerlo magistralmente.

Pedro ha abordado el estudio de la novela rural vasca, la Iglesia vasca y los sermones de las fiestas eúskaras y, últimamente la vida del bertsolari Manuel Matxain Ezpeleta (fallecido en 1999), y las impresiones y testimonios que dejaron los distintos viajeros que pasaron por la ciudad de San Sebastián a lo largo de los siglos XVIII y XIX...

Es de señalar y agradecer a Pedro, asimismo, que desde que entró como Socio Supernumerario de la Bascongada el año 2015 ha sido un fiel colaborador de la misma, especialmente con el estudio y difusión de la actividad desarrollada por la Sociedad en materia agraria, con títulos tan sugerentes como *“Para limpiar las colmenas (...) una cuerda de clavicordio”*, *“El empirismo agrario en la Bascongada”* o *“Para labrar su fortuna. Caseros guipuzcoanos en Perú (1860-1863)”*, que pueden leerse en el Boletín de la misma...

Pedro, como su querida mujer Ikaskun, es hijo de aquella generación esforzada, luchadora, soñadora, que tuve la suerte de orientar en una pequeña etapa de su formación, y ello me llena de justificado orgullo. Pedro ha contribuido a lo largo de muchos años a formar, por su parte, a nuevas generaciones, que sólo él puede calificar, y en las que, no dudo, habrá sembrado su amor por la Historia..., una historia rigurosa, documentada, con sus claro-oscuros, pero que es la nuestra y él tan bien conoce...

Sé que Pedro se siente abrumado (tal es su carácter humilde) por el reconocimiento que hoy le hace la Bascongada al recibirle como Socio de Número y al entregarle la inveterada (antigua y arraigada) medalla del “Irurac bat” de manos de nuestro Presi-

dente, y que colgará en el futuro en su pecho en los actos de la Sociedad; pero puedo afirmar y afirmo que es un honor para la Bascongada contar con miembros como Pedro, pues enriquece enormemente su patrimonio intelectual y humano.

Ongi etorri, Pedro zure etxera.

*Palacio de Intsausti,  
26 de mayo de 2018*



# **“LA BASCONGADA Y EL MUNDO AGRARIO”**

Lección de Ingreso en la  
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País  
Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte

POR:  
PEDRO BERRIOCHOA AZCÁRATE

PALACIO - INTSAUSTI - JAUREGIA – AZKOITIA  
2018ko maiatzaren 26an  
26 de mayo de 2018



Desde el de 2007 hasta el de este año he escrito siete trabajos para el *Boletín* de la Bascongada. De esos siete, cuatro tenían una relación directa con el mundo agrario; dos entrarían dentro del campo que se conoce como historia cultural, pero ligados de alguna forma también al agro; el último es un bosquejo biográfico de un militar, pero que también fue perito agrícola.

Así pues, no puede resultar sorprendente que mi lección verse sobre asuntos agrarios, aunque últimamente pretendo escapar de su “dictadura” y correr por otros caminos historio-gráficos.

## 1.- UN CONTEXTO CULTURAL: LA ILUSTRACIÓN

Mi ilustre y distinguido auditorio sabrá, incluso mejor que yo, que la Sociedad de Amigos que surgió en torno a esta casa tomó parte de un movimiento que se llamó la Ilustración, una corriente cultural que bajo diversos nombres (Siglo de las Luces, *Siècle des Lumières*, en francés; *Enlightenment*, en inglés; *Illuminismo*, en italiano; *Aufklärung*, en alemán), unificó los viejos países de Europa, tan divididos hasta entonces por cuestiones de poder y de religión, con sus consecuentes y sangrientas guerras civiles europeas.

La Ilustración es seguramente el primer movimiento europeo que unifica todo el continente, desde Cádiz hasta San Petersburgo. Es ese poso europeo, sobre todo de signo francés, el que crea la Bascongada. También en el ámbito agrario nuestros

Amigos ilustrados, desde esta casa, quisieron insertarse, injer-tarse, incluirse en el movimiento agrario ilustrado europeo.

La Ilustración bebe de las aguas del racionalismo y del empi-rismo que de Descartes, a Locke, pasando por Bacon, Galileo, Hobbes, Leibniz, Newton o Spinoza recorren la Europa del siglo XVII. Estas aguas turbulentas están detrás de las revoluciones políticas en los Países Bajos e Inglaterra. Y lo van a estar, más adelante, removiendo los cimientos de la Francia borbónica en la Revolución Francesa.

La Ilustración nos llega a nosotros a través de Francia y de sus sociedades regionales. El vehículo más directo fue la *Enciclo-pedia*. Nos dice el Amigo Valentín de Foronda que en Bergara en los años 80 del siglo XVIII había nada menos que once suscripto-res de la *Enciclopedia* de Diderot y D'Alembert<sup>1</sup>. Tengo que recordar que en la zona urbana de Bergara había alrededor de 200 casas.

De la Ilustración beben todas las ideologías modernas, desde el liberalismo hasta el comunismo o el anarquismo. La Ilustra-ción soñó con difundir ideas basadas en la razón, el progreso, la utilidad y la tolerancia. Negó la autoridad suprema de la tradi-ción y se afirmó en la autonomía de la razón. Aunque tuvo una derivada revolucionaria, la mayoría de nuestros ilustrados fue-ron reformistas, y “soñaron para el pueblo” (por emplear el título que Buero Vallejo dio a su obra dramática basada en el marqués de Esquilache) reformas que mejoraran su vida cotidia-na sin poner en solfa al Antiguo Régimen. La educación, las obras públicas, la beneficencia, las bellas artes, la literatura y, sobre todo, la mejora de las actividades económicas fueron algunos de

---

[1] FORONDA, Valentín: *Cartas escritas por Mr. de Fer al autor del Correo de Europa en que le da noticias de lo que ha observado en España*, Luis Boudrie, Burdeos, 1783, p. 22.

esos “sueños”. Uno de ellos fue la mejora de las actividades agrarias; lógico en una Europa todavía aplastantemente rural.

## 2.- UN CONTEXTO ESPACIAL PARA LA BASCONGADA

### 2.1.- UNA INSTITUCIÓN EUROPEA

Tras aquel siglo y medio en el que pesó la Pragmática de Felipe II de 1559 de prohibir estudiar en la mayoría de las universidades europeas, las élites españolas y vascas se abrieron a los estudios en Europa, y también a sus libros y publicaciones.

Nuestros ilustrados estudiaron en Europa. El conde de Peñaflores estudió en el colegio de los jesuitas de Toulouse. Sus amigos Narros, Altuna y otros, lo mismo. Hicieron amistad con ilustrados punteros como Voltaire o con Rousseau. El conde soñó para su hijo Ramón María con un formidable y extenso *grand tour* europeo. Asimismo, los Amigos pensaron en los conventos de Bayona para la educación de sus hijas.

Tenemos que tener en cuenta que el francés había sustituido al latín como *lingua franca* en Europa y lo hablaban y leían las élites de toda Europa. No solo eso. Nuestros Amigos estaban abonados a toda la literatura de carácter científico que corría por el continente.

Tanto el *Plan* de 1763, como el *Ensayo* de 1766, como los *Extractos* hasta 1793 destacan por su aparato crítico. Nuestros Amigos conocían al dedillo lo que se hacía y escribía en Europa. He recogido cuarenta y tantas citas de libros y de textos sobre el tema agrario. No tenemos espacio para el recuento. Hay trabajos traducidos al castellano y otros no.

Aparte de los clásicos del agrarismo como Tull, Duhamel, Hume, Patullo, Dupuy, Bradley, Herrera, Bufon, etc. se dan noticias de gacetas, instrucciones, memorias, calendarios, diccionarios, manuales... Igualmente, son citadas las observaciones de

sociedades y academias como la de Bretaña, Londres, Montpellier, París, Dublín, Berna..., y destacaríamos las noticias de Escandinavia por su relativo exotismo geográfico.

Una de las citas, la correspondiente a las bondades de la marga, acumula autoridades como la de los latinos Plinio y Columela; los medievales Pedro Crescencio y Jorge Agrícola; los británicos Bradley, Tull, Hall y Hume; los franceses Panisi, Pot, Duhamell y otros.

Todos estos nombres europeos solamente en lo que se refiere al agro. Podemos, pues, colegir que nuestros Amigos soñaron una Europa sin fronteras culturales.

Igualmente, se dan noticias de sociedades hermanas europeas previas a la Bascongada: Dublín, Bretaña, Berna, Cerdeña, Dinamarca, Noruega, Florencia, Metz, París, Lyon, Burdeos, Tours, Londres, Montpellier... Lo que se hacía y publicaba en ellas llegaba a Azkoitia o Bergara.

## 2.2.- LA CORONA DE ESPAÑA

Nuestros Amigos ilustrados se incardinan dentro de la Ilustración española, de la que fueron en gran medida vanguardia. La Sociedad es matriz de cerca de 90 sociedades económicas que van a ver en la Bascongada y en la Matritense a sus madres.

Nuestra Sociedad lleva el nombre de Real porque fue apadrinada por el rey Carlos III, el rey ilustrado. El rey era la piedra angular de nuestro Fuero y también lo fue de la Sociedad. Todas las sociedades económicas necesitaban el visto bueno del Consejo de Castilla y la sanción del rey. Y la nuestra, a través del ministro Grimaldi, es la primera que la obtuvo.

José María Imízcoz lleva tiempo estudiando a estas élites<sup>2</sup>. Los orígenes sociales de los Amigos se situaban en la nobleza, el

---

[2] IMÍZCOZ, José María y CHAPARRO, Álvaro: “Los orígenes sociales de los ilustrados vascos”, *Ilustración, ilustraciones*, Vol. II. , 2009, pp. 993-1027.

clero y en algunos pocos burgueses. Como en otras sociedades económicas, el núcleo fundacional y operativo lo constituye una nobleza emparentada estrechamente entre sí y muy ligada a la Corona de los Borbones. Se trataba de una red clientelar vascongada y navarra que ocupa puestos importantes en el Imperio: en la administración central, en las intendencias, en los cargos indianos, en el comercio colonial, en la Iglesia, en el Ejército y en la Armada.

Son nuevos grupos de poder provenientes de la mediana y pequeña nobleza, preferentemente del norte de España, lejos de la tradicional aristocracia de los Austrias. Los Borbones se apoyan en esa pequeña nobleza norteña, aquella que le había sido fiel en su llegada y durante la guerra de Sucesión.

Los Munibe, Moyua, Aguirre, Barrenechea, Eguía, Idiaquez, Altuna, Corral, Areízaga, Lili, Otazu, Olaso, Mazarredo, Álava, Urbina... son linajes endogámicos. Se casaban entre ellos, se ayudaban entre ellos. Formaron lo que hoy llamaríamos un *lobby* “bascongado”.

Estas familias se encuentran en el cruce de dos modernidades: la modernidad política, que supuso la formación de un Estado administrativo, militar y financiero de nuevo cuño que daría nacimiento al Estado contemporáneo, y la modernidad en las formas de asociación, entre la cuales la Bascongada fue pionera.

De los miembros de la Bascongada, el 82% vive en el resto de España y América, y solo el 18% en las provincias vascongadas. Debemos recordar también que la sociedad española más importante, la Matritense, fue fundada por numerosos vascongados que vivían en la Corte.

A nivel agrario, los *Extractos* de la Bascongada también recogieron experiencias agrícolas que desarrollaron otros Amigos de otras sociedades, especialmente los de la Matritense.

Esta buena sintonía se refleja en la excelente acogida que tuvo Jovellanos en sus dos viajes al País Vasco en 1791 y en 1797. Jovellanos fue la mente más lúcida de la Ilustración española. Sabemos por su *Diario* de sus impresiones del país. Nuestro Amigo asturiano alabó el trabajo agrario de los caseros y, en especial, de las caseras. Tomó información de los cultivos, aunque estaba más interesado por las ferrerías y por las minas de Bizkaia. También gustó de las diversiones populares, de la pelota y alabó los chipirones que le preparó la mujer de Lili.

En San Sebastián fue agasajado por el Amigo Montehermoso, en Yurreamendi por Samaniego, en Bergara por los Lili, Gaytán de Ayala, Barroeta... Quiso estar con Foronda, pero estaba ausente. De Azkoitia, señaló sus “buenas casas”, lo mismo que de Bergara. Abominó del barroco de Loiola. Un dato: de las veladas musicales de Bergara, apuntó: “se habló mucho de agricultura”.

En su viaje de 1797 conoce los estragos de la Guerra de la Convención en Eibar, ve la decadencia de Bergara y hace votos por la apertura del Seminario. Se entrevista con el duque de Granada de Ega, el mayor propietario de la provincia, pero residente mayormente en Madrid, y señala:

“le aconsejo que se venga aquí los veranos; que vea y sea visto de sus colonos; que los socorra; que inspire a su hijo los mismos sentimientos; que aquí será verdaderamente un señor. Indico el mal de las provincias de la ausencia de los propietarios; la consecuencia del lujo; la esclavitud de la Corte”<sup>3</sup>

### 2.3.- IRURAK BAT

Tras la Congregación de San Ignacio de los vascongados residentes en Madrid de 1715, la Bascongada es la primera institución que abarca a los territorios vascos. Navarra va a contar

---

[3] JOVELLANOS, Gaspar Melchor de: *Diarios (Memorias íntimas) 1790-1801*, Imprenta de los Sucesores de Hernando, Madrid, 1915, pp. 26-32 y 372 y ss.

con sus propias sociedades económicas: la temprana de Tudela (1774) y la tardía de Pamplona (1792). En San Sebastián se va a intentar formar una sociedad aparte en 1772, pero no obtiene el plácet del Consejo de Castilla por la existencia de la Bascongada.

Sabemos que la agregación de vascos en una sola institución es algo muy moderno. Existirán instituciones culturales, pero políticamente nuestro anclaje institucional hay que traerlo a los estatutos de autonomía de 1936 y 1979. Recordemos que los Fueros no eran vascos, sino propios y diferenciados de cada territorio vasco.

La Bascongada es también la única sociedad española que utiliza en su lema un idioma minoritario, el euskara. Las demás lo hacen en castellano o en latín.

Es, pues, la Bascongada una institución pionera que “sueña” con la participación de los vascos en una única institución de carácter confederal. En el *Plan* se autorrepresentaron como un gobierno económico solo para Gipuzkoa. Quizás, lo lógico es que hubiera habido tres sociedades, siguiendo el modelo foral, pero nuestros Amigos soñaron con un modelo unitario.

Ahora bien, ese *Irurac bat* se forjó desde Gipuzkoa. En su origen, desde aquí, desde esta casa. La Sociedad siempre mantuvo el músculo guipuzcoano y prueba de ello es que su mayor logro, el Seminario, se localizó en Bergara.

Este modelo confederal con reuniones alternativas de sus Juntas en Bergara (Gipuzkoa), Vitoria (Álava) y Bilbao (Bizkaia) chocó con los intereses particularistas de las instituciones forales.

Un ejemplo de ello es el agrario. La primera literatura agronómica pensó en la mejora agraria de la totalidad del territorio. Pronto los Amigos comprendieron que el nivel del agro en la vertiente cantábrica poco podía mejorar. El propio conde de Peñafiorida dice en 1777:

“Es tanta la inteligencia y el esmero con que cultivan sus campos los bascongados, que más parecen curiosos hortelanos que rústicos labradores. La tierra sin embargo de ser muy flaca por su naturaleza, está produciendo sin descanso copiosas cosechas de trigo, maíz, nabo y otros pastos provechosos: una verdura perpetua, que varía según los frutos: hermosea en todas las sazones las campiñas, que son deliciosos jardines”<sup>4</sup>.

Añade Foronda sobre los caseros guipuzcoanos en 1783: “a pesar de no tener, sino riscos para cultivar que pueden venir los Ingleses a tomar lecciones de unos Labradores tan hábiles, como laboriosos”.

A partir de los años 80 las reformas se van a centrar en Álava. Para nuestros Amigos la parte no atlántica de la provincia, la Llanada y La Rioja, se encontraban desasistidas. En la Llanada la población era escasa, el monocultivo cerealista imperaba, el barbecho era ley, faltaba ganado, no se primaba el policultivo, escaseaban los árboles, en especial, los frutales... Álava necesitaba sangre guipuzcoana. Sostiene, el alavés Foronda: “La Agricultura no está del todo abandonada, pero le falta mucho, para poder competir con la de Guipúzcoa”.

De esta reflexión se llegó a la conclusión de que era necesario un transvase de población. Los Amigos “soñaron” con una colonización de caseros guipuzcoanos en Álava. La economía alavesa debería ser impulsada por guipuzcoanos. Fue la apuesta más sustantiva de la Sociedad. Quizás, una premonición de lo que sucedería en gran medida en el último tercio del siglo XX.

Sin embargo, el proyecto encalló con los “estorbos” institucionales, en especial con aspectos tan arcaicos como las pruebas de hidalguía. Reseña Foronda: “La población no es suficiente

---

[4] REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS (RSBAP, en adelante): *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la villa de Vergara por setiembre de 1777*, Tomás de Robles y Navarro, impresor de la misma Real Sociedad., p. II.

para labrar las tierras con el primor de las de Guipúzcoa; pero la culpa de esta escasez de Labradores la tienen los mismos Alabeses”.

El proyecto fracasa en las Juntas forales que entablan una carrera de suspicacias respecto la hidalguía. De nuevo, Foronda:

“Es cierto, que estos desean que vayan los Guipuzcoanos a fixarse en su Provincia; pero les obligan a que hagan información de Nobleza, la cual no les sirve más que para empobrecerlos, y si no quieren sujetarse a un gasto tan enorme, los colocan en la clase de los del estado general. Así se ve, que es muy raro el que muda de domicilio. La Provincia de Alaba ha conocido este inconveniente, y deseando atajarlo, ha propuesto á la de Guipúzcoa, que se admitan recíprocamente en sus respectivos países al que quisiera trasmigrar de una á otra, y se tenga por Noble siempre que lleve una certificación de que está en esta clase en el Pueblo que abandona. La de Guipúzcoa se ha negado á esta solicitud, y ha pretendido que tengan este privilegio sus naturales cuando pasen a establecerse en Alaba; pero de ningún modo ha consentido en que disfruten de él los Alabeses. Los que componen la junta (...), se alborotaron al oír semejante proposición, y no quisieron hablar más del asunto, sin hacerse cargo de que esta pretensión, aunque injusta en el fondo, era lo que se podía desear: pues así se abría una puerta para que entrasen una multitud de pobladores útiles, y se ponía una barrera para que no se escapasen los que se hallaban avecindados”<sup>5</sup>

Este relato nos indica que las relaciones entre las provincias “hermanas” eran mejorables y que no estaban a la altura “bascongada” de nuestros Amigos.

Otra operación de altura que los Amigos “soñaron” para el agro alavés fue una suerte de concentración parcelaria enormemente avanzada que también encalló, en este caso contra los riscos del Consejo de Castilla.

---

[5] FORONDA, Valentín: *Cartas escritas por Mr. de Fer al autor del Correo de Europa en que le da noticias de lo que ha observado en España*, Luis Boudrie, Burdeos, 1783, pp. 36-37.

Dentro de este espacio correspondiente al *Irurac bat*, quisiera recordar a mi pueblo, Urretxu, y a una familia ilustrada muy ligada a Peñaforida. Me refiero a los Areizaga. Nuestro primer director, el conde de Peñaforida, se casó con una chica de esta familia: María Josefa de Areizaga Irusta. Sus hermanos Juan Carlos de Areizaga, barón de Areizaga, y su hermano Pablo aparecen en los *Extractos* con sus experimentos.

Juan Carlos era militar, gobernador de la plaza de Hondarribia en los años 60 del siglo XVIII, y da noticias importantes sobre la introducción de la patata. Señala que un capitán, Lorenzo de Mezquel, la introdujo allí, en Hondarribia, en 1765. La semilla procedía de Irlanda, en donde la Sociedad de Dublín la había introducido.

Su hermano Pablo de Areizaga era prior de Caparros, pero residía en Urretxu (entonces Villarreal). Su preocupación era rebajar la edad de los plantones de roble en el vivero mediante un sistema de capas de semilla y arena, con humedad constante y bajo tejavana. Areizaga sostenía que podía pasarse del plantón tradicional de 10 años a plantarlo en el monte con solo cuatro.

De nuevo, observamos en este caso concreto a las élites, un militar y un clérigo de casa noble, haciendo sus experimentos y contándoselos a los demás Amigos.

### 3.- EL CONTEXTO ECONÓMICO

---

Señalaba el conde de Peñaforida que “el patriotismo sin la economía es un caballo fogoso sin jinete”<sup>6</sup>. No debemos olvidar que a todas estas sociedades se les denominaba con el adjetivo de “económicas”. Nuestra Sociedad en su epifanía primera, la

---

[6] RSBAP: *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la villa de Vergara por setiembre de 1779*, Tomás de Robles y Navarro, impresor de la misma Real Sociedad, p. 7.

guipuzcoana de 1763, se presenta como *Plan de una Sociedad Económica o Academia de agricultura, ciencias, y artes útiles y comercio adaptado a las circunstancias, y economía particular de la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa*. La Sociedad en su segunda época, la donostiarra, se llamará también *Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País* (1899)<sup>7</sup>.

El *Plan* de 1763 se proclama por encima de todo ligado a los sectores económicos. La economía, sostiene, es la “Ciencia madre del buen Gobierno”, es un “arte maravilloso”, una “verdadera piedra Philosophal”, la actividad más útil y la base de la subsistencia.

La Sociedad, todavía en su versión guipuzcoana, se autorrepresenta como un gobierno económico paralelo al de la provincia, pues la Diputación “tiene bastante ocupado el tiempo” y “los que gobiernan solo tienen tiempo de gobernar”.

El retrato que hace de los 16 primeros Amigos es significativo: “una tropa de Patricios, celosos, aplicados, e inteligentes en la importantísima Ciencia de la Economía”.

### 3.1.- EL AUGE DEL ECONOMICISMO

Sostiene, Gonzalo Anes que la población española subió un 50% durante el siglo XVIII. Este aumento, fue particularmente más importante en la periferia de España y en las ciudades. Ello trajo consigo la mayor demanda de productos agrícolas. Los precios agrícolas subieron y favorecieron especialmente a los grandes propietarios: a la nobleza y al clero. La demanda de tierras se incrementó y, subsiguientemente, aumentaron sus rentas. Entre 1750 y 1808 se asistió a un auge de la agricultura y a la intensificación de los intercambios comerciales. La nobleza

---

[7] AYCART ORBEGOZO, José María: *La Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País y su “segunda época”*, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, San Sebastián, 2005.

y el clero apostaron por mejorar sus producciones y sus ingresos<sup>8</sup>.

Es este clima, de cierta euforia económica y de necesidad de mejora de la agricultura, el contexto en que se crean las sociedades económicas. El Gobierno impulsado por los ilustrados protege casi siempre la fundación de las sociedades económicas.

Es especialmente en el reinado de Carlos III en el que se produce este movimiento nacional, que cobra especial velocidad tras la difusión del *Discurso sobre el fomento de la Educación Popular* (1775) de Campomanes (1723-1802), que en esta época controla el Consejo de Castilla. En ese mismo año se crea la Real Sociedad Matritense de los Amigos del País, cuyos estatutos se convierten en modelo para las que se formen a continuación.

El reinado de Carlos IV y, sobre todo, los efectos de la Revolución Francesa frenarán todo este frenesí ilustrado.

Este movimiento de tipo económico tiene su reflejo en el número de publicaciones de corte económico. Es en la segunda mitad del siglo XVIII cuando arrecia la producción de libros económicos. De 1746 a 1808 se publican 889 títulos de ese cariz, de los cuales 204, casi un 23%, son específicamente de carácter agrícola. La comparación con la primera mitad es pertinente. Entre 1700 y 1746 se publican solamente 134 títulos y de ellos únicamente 10 (7,5%) son de carácter agrícola<sup>9</sup>.

Se trata de un fenómeno similar al que se produce en Europa. La querencia hacia la economía provendría fundamentalmente de Inglaterra, en donde aquella disciplina emerge cada vez más autónomamente, produciéndose un aumento notable de la lite-

---

[8] ANES, Gonzalo: *Economía e Ilustración en la España del siglo XVIII*, Ariel, 3ª edición, Barcelona, 1981, pp. 13-41.

[9] MARTI, Marc: *Ciudad y campo en la España de la Ilustración*, Editorial Milenio, Lleida, 2001, pp. 151 y ss.

ratura económica, particularmente a mediados de siglo. Astigarraga asegura que se produce “una explosión” de trabajos, particularmente en la década entre 1747 y 1756<sup>10</sup>.

Este movimiento tiene su traducción en las letras y en los intereses de los escritores. Señala Voltaire:

“hacia el año 1750, la nación cansada de versos, de tragedias, de comedias, de óperas, de novelas, de historias noveladas, de reflexiones morales más noveladas aún, de disputas teológicas sobre la gracia y las convulsiones, se puso finalmente a razonar sobre el trigo”

La reflexión para Francia es aplicable también al País Vasco y a España. Entre nosotros, algo frívolamente, señalaba el secretario de las Juntas Generales de Gipuzkoa, Manuel Ignacio de Aguirre, “se ha hecho moda la Agricultura”<sup>11</sup>.

### 3.2.- LAS CORRIENTES ECONÓMICAS EUROPEAS DEL S. XVIII

Durante el siglo se suceden y se solapan tres corrientes económicas: el viejo mercantilismo con un cariz agrarista, la fisiocracia y el liberalismo.

Durante mucho tiempo se ha relacionado la vertiente agrarista de las sociedades económicas con la escuela fisiocrática. Argemí y Lluch han negado con razón esta conexión<sup>12</sup>.

Ni Peñafloreda ni Arriquíbar ni San Martín ni Foronda, ni tampoco la inmensa mayoría de los agraristas españoles, se

[10] ASTIGARRAGA, Jesús: *Los ilustrados vascos. Ideas, instituciones y reformas económicas en España*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 13 y ss.

[11] AGUIRRE, Manuel Ignacio de: *Propiedades, y uso de la marga, el mejor abono que se conoce para los Campos*, Lorenzo Joseph Riesgo, Impresor de esta M.N. y M. L. Provincia, San Sebastián, 1767, p. 11.

[12] ARGEMÍ I D'ABADAL, Lluís: “Agronomía y Revolución agraria en España (1750-1820)”. *Agronomía y fisiocracia en España (1750-1820)*, Institutio “Alfons el Magnanim”, Valencia, 1985, p. 17 y ss.

posicionan con los fisiócratas. Si la fisiocracia penetra en España, según Lluch y Argemí, lo hace tardía y superficialmente, y más en el aspecto político que en el económico. Incluso entre los enciclopedistas los fisiócratas eran considerados como un grupo aparte. Así que tenemos que buscar en otras coordenadas para hallar el sustento económico y agrarista de la Bascongada.

El agrarismo fue una corriente del viejo mercantilismo que, a través de las investigaciones agronómicas, buscó un aumento de la producción agraria. La vena agrarista se difunde también desde Inglaterra a través de la llamada Nueva Agricultura o Sistema Norfolk<sup>13</sup>

Se trataría de un agrarismo pragmático, basado en técnicas eficientes que no necesitaban inversiones mayores y, por consiguiente, compatibles con el sistema económico vigente.

Esta corriente tiene un nombre, el de un abogado aficionado a la agricultura: Jethro Tull (1674-1741). Tull era eso que los ingleses llaman un *gentleman farmer*. Mr. Tull, que fue preceptor del duque de Buccleuch (al igual que Adam Smith fue el tutor de su sucesor), ensayó en su finca de Norfolk sus principios agronómicos.

Pocos agraristas han tenido la importancia de Tull en la historia. Se trata de un referente en la agricultura continental y norteamericana. Su libro *The horse hoeing husbrandy, or An Essay on the principles of tillage and vegetation* (1731) tuvo un éxito inmenso y fue adaptado al francés por otro célebre agrónomo Duhamel du Monceau en su célebre *Traité de la culture des terres*

---

[13] Dos buenos trabajos que tratan sobre la agronomía del siglo XVIII: ARGEMÍ, Lluís: *La Revolución agrícola en España*, Akal, Madrid, 1993. MAROTO BORREGO, José Vicente: *Historia de la agronomía. Una visión de la evolución histórica de las ciencias y técnicas agrarias*, Mundi-Prensa, Madrid, 1998.

*suivant les principes de M. Tull, Anglois.* A través de esa adaptación fue traducido al castellano.

Los principios de Mr. Tull se basaban en la aplicación de los estudios sobre fisiología vegetal a los cultivos y en la invención de su célebre sembradora, en la cual se basarán las que le han seguido hasta el presente.

La práctica más importante introducida por Tull fue el laboreo constante (en buena parte excesivo) para que las plantas consiguieran alimento mediante un sistema radicular enterrado en un medio suelto y aireado. Para ello propuso el cultivo en bandas o hileras. Otro principio importante fue la introducción de cultivos forrajeros como el nabo o las leguminosas en la granja, creando una especie de sistema mixto agrícola-ganadero, que es el propio del llamado sistema Norfolk.

Estos dos principios fueron aceptados con entusiasmo por la Bascongada en sus experimentos. No fueron introducidos ni su famosa sembradora ni, afortunadamente, otros principios, como la tracción equina o la ausencia de rotación, pues el caserío se siguió rigiendo por la ya centenaria rotación bienal de trigo-nabo forrajero-maíz, que ha constituido la columna vertebral de nuestro caserío hasta más allá de la última guerra civil.

La fisiocracia es propiamente la primera escuela económica de la historia. Sus miembros se autodenominaron *les économistes* y popularizaron términos del lenguaje económico como la llamada Economía política, *el laissez passer, laissez faire*, el producto neto, el impuesto único sobre la tierra, las tablas económicas...

Los fisiócratas fueron una especie de secta bien situada en el corazón del Estado francés. Su líder Quesnay era médico del rey, Turgot fue ministro de Hacienda, Mirabeau el Viejo (Victor Riquetti) fue un noble influyente... Su suprema instancia era el “derecho natural” y la “evidencia” su piedra de toque filosófica. Partían del principio de que lo agrario era la fuente de todo valor,

aquello que añadía el producto neto. Propusieron un reforzamiento de la propiedad privada y la creación de grandes explotaciones agrarias (*grande culture*) de tipo capitalista.

Nuestros Amigos conocieron la teoría fisiocrática, pero no la siguieron en lo que tenía de más concreto en términos económicos, aunque Astigarraga admita su influencia en su primer economicismo<sup>14</sup>. De la mano de Arriquibar, el verdadero economista de nuestros Amigos y cuya *Recreación* se convirtió en manual en Bergara, desdeñaron las grandes explotaciones y apostaron por lo de siempre, por el caserío familiar. Asimismo, apoyaron una economía equilibrada entre los tres sectores económicos (agro, industria y comercio). El propio Arriquibar era un comerciante bilbaíno, y los Amigos *jauntxos*, además de caseríos, poseían un buen número de herrerías.

Sin embargo, sí fueron influidos en lo que la fisiocracia aportó como base de pensamiento político-económico para el reforzamiento de la propiedad privada, para la privatización de los comunales o para la libertad económica y la libre circulación de bienes y servicios. Principios todos, defendidos por nuestros Amigos.

Un punto económico y no menor que separó a Arriquibar, que no tenía intereses agrarios, de los nobles Amigos fue la propiedad de la tierra. Arriquibar apuesta por “que cada uno labrase las suyas propias”<sup>15</sup>, mientras que los *jauntxos* no van a poner en solfa el sistema de arrendamiento, mediante el que controlaban miles de caseríos.

La tercera escuela económica fue la del liberalismo económico, de la mano de Adam Smith. Es ya una teoría que se difunde

---

[14] ASTIGARRAGA, Jesús: *Los ilustrados vascos. Ideas, instituciones y reformas económicas en España*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 77.

[15] ARRIQUIBAR, Nicolás de: *Recreación política*, Instituto Vasco de Estadística, Bilbao, 1987 (original de 1779), p. 322.

a final de siglo y que solo toca de refilón a la Sociedad, en particular, a alguno de los Amigos. El más ilustre será Valentín de Foronda, muy influenciado por Smith y por la experiencia norteamericana. Sin embargo, su influencia en el agro será mínima.

#### 4.- LAS UTOPIÁS AGRARIAS DE LOS INICIOS DE LA SOCIEDAD

El *Plan* de la Sociedad guipuzcoana que se presentó a las Juntas de Villafranca en 1763<sup>16</sup> rezumaba optimismo, especialmente en lo que al agro se refiere. Nuestros protoamigos, ya lo hemos señalado, pensaban que los caseríos eran “deliciosos jardines”:

“Si los Señores Tull, y Duhamel siguiesen al Labrador Guipuzcoano, desde que roza una tierra inculta, en todas las operaciones que hace en ella de quemar, ahondar, abonar, sembrar, escarbar, etc. hasta que recoge el fruto de sus sudores, verían su método generalmente observado. Si el escocés Patullo viese las cuestas de Guipúzcoa siempre verdes, y sus campos distribuidos entre el cultivo de granos, para la subsistencia de sus habitantes, y el de los pastos para el ganado, sucediéndole, y alternando estas producciones en sus recíprocos terrenos, se admirará sin duda de hallar prados artificiales en un País tan distante de la Inglaterra, y puestas en práctica las sabias lecciones, que da en sus obras”

Dada esta perfección, esperaban que con pequeñas mejoras lograran grandes mejoras. Casi veinte años más tarde el propio Peñaflores, en 1782, señala “Si se ha de hablar con sinceridad debemos confesar francamente que nuestros campos y montes están cultivados, plantados y cuidados del mismo modo, a poca

---

[16] *Plan de una Sociedad Económica o Academia de agricultura, ciencias, y artes útiles y comercio adaptado a las circunstancias, y economía particular de la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa*, Juntas Generales de Guipúzcoa, San Sebastián, 1985, Edición facsímil de Lorenzo Josef Riesgo. Impresor de la MN y ML Provincia, Ciudad de S. Sebastián, su Consulado, y de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas.

diferencia, que ahora veinte años”<sup>17</sup>. La Sociedad ve que apenas se ha avanzado nada en el mundo agrario y se refugia cada vez más en Bergara y en su Seminario, esto es, en el mundo de la educación para sus vástagos.

Sin embargo, en 1763 los Amigos soñaron con otra realidad. El tinte agrario de la Sociedad era evidente. Empezando por los patronos: San Isidro Labrador “protector especial de la Agricultura” y San Ignacio, patrón de la provincia, por este orden.

Ahora bien, no pensaron en refugiarse únicamente en lo simbólico. Tomando como ejemplo el modelo descentralizado de las sociedades de Bretaña y Berna, propusieron una división provincial en cinco partidos: el de San Sebastián (centrado en la viticultura), el de Tolosa (en la manzana y la sidra), el de Loiola (en la Economía Rústica, es decir, mayormente en el ganado), el de Bergara (en el trigo y en los cultivos) y el de Mondragón (en el bosque y sus aplicaciones). Todos estos centros contarían con miembros que redactarían memorias y se concentrarían regularmente en Loiola.

Aquí se pensaba tomar un caserío-modelo “que se llamará Casa Rústica, o la Escuela de Labradores”, con un campo de experimentación total, dirigido por un “ecónomo” asalariado. Igualmente, en todos los partidos la Sociedad pondría a disposición de los labradores diversas máquinas y simientes.

La “Escuela” de Loiola o la Sociedad otorgarían cinco premios anuales a los proyectos más aventajados. Asimismo, pretendían otorgar una suerte de “Título de la Academia” para maestros agrimensores, peritos arquitectos o maestros de obras.

---

[17] RSBAP: *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la villa de Vergara por setiembre de 1782. Gregorio Marcos de Robles y Revilla, impresor de la misma Real Sociedad...*, p. 20.

Si faltara el dinero, la Sociedad guipuzcoana pretendía centrarse en dos campos: el monte (un sector que quedaba en manos de los propietarios y fuera de los colonos, y que estaba en decadencia por la deforestación) y los manzanales (cuya renta solía ser a medias entre el colono y el amo). Así pues, los “patricios-Amigos” barrían para casa. No deja de ser significativo que el tercer campo fuera el comercio del hierro, pues también eran los propietarios de buena parte de las cerca de 90 ferrerías de la provincia.

Todos sabemos que aquella Sociedad guipuzcoana de 1763 se fue convirtiendo en “bascongada” durante los dos años siguientes. En 1765 el secretario Grimaldi aprueba el reglamento y las Juntas de la nueva sociedad se reúnen en Vitoria en abril de 1766. Fruto primero de la Sociedad Bascongada fue el *Ensayo* de ese año, publicado dos años más tarde<sup>18</sup>.

El *Ensayo* es un manual total de agricultura, ganadería, silvicultura e industrias rurales. La parte relacionada con el sector primario constaba de tres apartados: Agricultura Práctica, Plantación de árboles y Economía Rústica. De las cerca de 200 páginas que se dedican a los tres sectores económicos, más de 130 se ocupan de las actividades agrarias. Lo que constituye todo un manifiesto.

El *Ensayo*, con un aparato crítico sorprendente, traza el camino por el que deben discurrir los experimentos que se plasmarán en los *Extractos*. Marca también el modelo de la Bascongada: intensificar lo bueno que se hace.

Se trataría de intentar ir más adelante, en un modelo que Fernández Albaladejo interpreta como el agotamiento del modelo del maíz, llegando hasta “los límites de la agricultura”<sup>19</sup>. El

---

[18] RSBAP: *Ensayo de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País. año 1766. dedicado al Rey N. Señor*, Tomás de Robles, Vitoria, 1768, Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, 1985.

modelo propuesto es el intensivo sobre el ya demasiado intensivo de nuestros “jardines” caseros. Más producción, más abonos, más monte, más industrias rurales... más todo.

Detrás de este camino asoma la famosa ley de rendimientos decrecientes formulada luego por teóricos como Turgot, Malthus o Ricardo. Manuel Ignacio de Aguirre lo expone con claridad referido a Gipuzkoa: “Estos 80 ó 100 años se ha añadido un tercio á las tierras de labor de Guipuzcoa. ¿Corresponde a este aumento de tierras el aumento de las cosechas? Bien sabido es, que no”<sup>20</sup>.

Quizás el único que pensó una especie de alternativa fuera el licenciado de Tolosa Joseph Antonio Garmendia que, en las Juntas de la Sociedad de 1773, propone dedicar a prados gran parte de las tierras labradas, incrementando con ello el ganado y, por tanto, el abono. Incluso propuso “yermar” algunos de los caseríos recientemente creados.

La Bascongada, en general, no “soñó” con un cambio de paradigma agrario; por ejemplo, el que se va a producir en la segunda mitad del siglo XIX: el ganadero vacuno. No existía contexto histórico para ello. Persiguió perfeccionar el caserío cerealista de siempre a base de mejores abonos, el aumento de los forrajes y ciertos milagros.

Uno de estos fue la utilización de la marga a la que se le suponían efectos sorprendentes. A la marga se le dedican 22 páginas del *Ensayo*. Otro subsector con gran predicamento fue el de la mejora de las colmenas, al que se le dedican nada menos

---

[19] FERNÁNDEZ ALBADALEJO, Pablo: *La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa, 1766-1833. Cambio económico e historia*, Akal editor, Madrid, 1975, pp. 177 y ss.

[20] AGUIRRE, Manuel Ignacio de: *Propiedades, y uso de la marga, el mejor abono que se conoce para los Campos*. Lorenzo Joseph Riesgo, Impresor de esta M.N. y M. L. Provincia. San Sebastián, 1767, pp. 92-93.

que 23 páginas. Frente a esa exuberancia, al ganado vacuno se le dedica una sola página. Significativo.

Un detalle curioso: el propio conde de Peñafiorida da cuenta de sus experiencias sobre colmenas de cajas superpuestas “en la huerta de Insausti” y para su corte y separación propone nada menos que “una cuerda de clavicordio”.

## 5.- EL EMPIRISMO DE LOS AMIGOS

---

Los *Extractos* que se publicaron entre 1771 y 1793 son los documentos que se trabajaron en las Juntas Generales de la Sociedad que, como hemos mencionado, se celebraron alternativamente en “las tres naciones de la Sociedad”, esto es, en sus centros de Bergara, Vitoria y Bilbao<sup>21</sup>. Igualmente, tenían en ellos cabida las comunicaciones de los socios o de los miembros de otras sociedades económicas.

Una característica general a todos ellos es su afán por lo experimental. En los *Extractos* de las Juntas de Vitoria de 1774 se esboza, sin querer, una especie de ley: “en hechos de agricultura la experiencia decide mejor que los discursos el partido que se debe tomar”<sup>22</sup>. A semejanza del empirismo británico que tantos logros estaba dando, y que entroncaba con la escuela filosófica en boga, para nuestros Amigos lo empírico va a primar sobre lo teórico.

---

[21] RSBAP: *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* (1771-1793). Tomos IV-XI, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián, 1985.

[22] RSBAP: *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la ciudad de Vitoria por setiembre de 1774...*, p. 11.  
Voy a evitar el citar todas las experiencias con su pie de página correspondiente. Sería muy fatigoso tanto para el lector como también para el narrador.

Los apartados explicitados en el *Ensayo* van a constituir el índice de la llamada Comisión de Agricultura y Economía rústica que va a dividirse en cuatro “artículos”: granos, pastos, árboles y economía rústica. Voy a ensayar una clasificación más acorde con nuestros tiempos.

### 5.1.- LOS CEREALES

Los cereales, las tierras de pan llevar, las *ogisarobes*, eran la base de la agricultura de entonces. Se trataba nada menos que del pan.

El trigo era el cereal aristocrático, el patrón del mundo económico antiguo. Con él se pagaban las rentas, los diezmos, los servicios... Era un cereal que el pobre colono vasco apenas probaba.

Las mejoras consistieron en la introducción de nuevas variedades, cambiar el método de siembra y la de alterar la preparación del grano para la sementera. Se introdujeron semillas de Marruecos, de Levante, de Sevilla... pero no cuajaron. El trigo de Albiztur conservó su fama como el mejor trigo de la región. Igualmente, se intentó ensayar con el trigo tremesino o trigo de primavera, especialmente en Álava con resultados dispares. Se trataba de que el trigo no tuviera un ciclo tan largo y que las labores no cubrieran cerca de nueve meses.

Otros ensayos se centraron en la forma de siembra. En el país siempre imperó el método de siembra a voleo. Se ensayó la siembra en bandas, la preconizada por Mr. Tull, y la siembra en hoyos que tuvo mayor difusión. Otras pruebas se realizaron sobre las soluciones que se debían dar a la semilla antes de la siembra.

Sobre el maíz, el cereal más importante para la alimentación en el caserío, se ensayaron nuevas variedades que procedían de América: el “chaguiarto”, el maíz de Canadá, el de Caracas, el de

la Martinica, el mexicano “cacao en mazorca”, el también azteca de la Puebla de los Ángeles... Todos ellos tuvieron dificultades de adaptación al clima y a los suelos del país.

## 5.2.- LA PATATA

Es el caso de un cultivo que tardó en entrar en el país y cuando lo hizo fue con timidez. Es un alimento siempre relacionado con la escasez y la guerra. Tampoco en Francia penetró con facilidad. Parmentier y el abate Rozier fueron sus grandes impulsores en el vecino país.

El foco de difusión en Gipuzkoa fueron las experiencias irlandesas, y en Bizkaia, las inglesas. En los *Extractos* nos aparecen militares que en Hondarribia o en Vitoria tratan de naturalizarla. Se nos da la noticia de que en Álava se introdujo en 1776, curiosamente, más tarde que en Gipuzkoa o Bizkaia.

Tampoco en España, a diferencia del maíz u otras plantas americanas, se había introducido con fuerza. Fueron las *Instrucciones* del irlandés Boyle, recogidas por los *Extractos*, las que la revalidaron, difundiéndose con cierta profusión por Galicia y La Mancha.

La patata era el alimento de los más pobres, de los soldados, de los cerdos y de la volatería. Particular interés tienen las experiencias llevadas a cabo en Bergara por un curioso beneficiario de Santa Marina de Oxirondo, Rafael Garitano Aldaeta, en busca de un pan de patata.

## 5.3.- LAS PLANTAS FORRAJERAS Y EL GANADO

La introducción de la alfalfa y del trébol es, en mi opinión, la mayor contribución de los ensayos agrarios de la Bascongada. Sus semillas procedían del norte de Europa: Francia, Holanda e Inglaterra. Se repartía gratuitamente entre los labradores. Fueron plantas fundamentales para mejorar la alimentación del

ganado, y vinieron para quedarse en el país. Los Amigos tuvieron particular empeño en introducir las en Álava, en donde veían que tanto los pastos como el ganado estaban descuidados. En esta provincia se intentó también introducir el nabo forrajero tomando el ejemplo de su difusión en Gipuzkoa.

Particular interés tuvo la asociación del maíz con estas leguminosas en Gipuzkoa. A fines del verano se empezó a sembrar trébol o alholva entre filas. Estas siembras daban un fenomenal primer forraje en primavera. Fue otra forma de cultivo para quedarse.

Otra leguminosa forrajera fue la esparceta o pirigallo (el sainfoin de la época) que obtuvo una mejor adaptación en Álava. Otro curioso ensayo fue el del algarrobo, árbol que daba vainas con frutos forrajeros, pero cuyo éxito fue nulo en la vertiente atlántica.

Respecto del ganado, ya lo hemos comentado, la Bascongada no se preocupó por el ganado vacuno. Es sorprendente. Al contrario, impulsó los cruces de la oveja lacha, pésima lanera, con especies merinas peninsulares o de Flandes en busca de una lana más fina. Ahora bien, los cruces tampoco se aclimataron al clima oceánico.

Por el contrario, la Bascongada soñó con extender los rebaños ovinos por Álava, dentro de un ambicioso programa por un cambio del paisaje agrario de la Llanada. La preocupación por esta provincia fue creciendo conforme pasaron los años.

#### 5.4.- LAS PLANTAS INDUSTRIALES Y LAS ACTIVIDADES TRANSFORMADORAS

Fueron iniciativas más anecdóticas. Una de ellas fue el colsat (una especie de colza) cuyo aceite se utilizaba para la iluminación y otras actividades. Otra, el azafrán, cuyas cebolletas se plantaron en Álava.

Curiosa, pero que refleja el modo intensivo que quería implantar la Sociedad, es la pita que querían se plantara en los límites de las parcelas a modo de vallado, como material para construir cuerdas. No cuajó.

Se trajeron también cáñamo y moreras para impulsar el gusano de seda. El ajenuz o la neguilla, para polvos “de peynar”; el alazor para tintes... fueron experiencias algo estrafalarias.

Quizás la experiencia más importante fue la introducción de nuevas variedades de lino, traídas de los países bálticos o de Inglaterra. Los labradores que cultivaban la planta no las vieron con excesivo agrado, a pesar de que la semilla era suministrada gratuitamente. Parece que no toda ella llegaba en buenas condiciones.

En apicultura, cobraron especial protagonismo las colmenas desmontables del francés Palteau que se ensayaron, entre otros lugares, aquí mismo, en la huerta del palacio de Intsausti

Curiosamente, en los *Extractos* parece que se agotaron las bondades de la marga, pues apenas se habla de ella. De la cal empiezan a llegar noticias que nos dan cuenta de la dificultad de su fabricación debido a la falta de combustible en la vertiente cantábrica: un signo de deforestación. Otra vez los Amigos fijan su mirada en Álava donde el uso de la cal era “del todo ignorado”.

## 5.5.- EL BOSQUE

Ya lo hemos comentado, el monte era del amo en un sistema mayoritario de colonato. Los Amigos van a tener un particular empeño por su mejora vista la progresiva deforestación del país. Los bosques eran también básicos para la fabricación del carbón destinado a las ferrerías, muchas de las cuales eran propiedad de nuestros Amigos.

En los *Extractos* nos encontramos con dos informes largos: el del marqués de San Millán y el del marino e ingeniero afinado

en El Ferrol, Gerónimo Tabern. Son informes muy largos y no tenemos espacio para entrar en detalle.

San Millán era un gran *jauntxo*, pero no formó parte del núcleo fundacional de la Sociedad. Era un advenedizo llegado en 1775 como socio benemérito. El relator de los *Extractos* le trata con cierta displicencia, asegurando que los 16 años que llevaba ensayando eran muy pocos para dar lecciones sobre el monte, al tiempo que le recordaba la obra de Villarreal de Bériz y la de Duhamel.

Tabern fue mejor tratado. La Armada era un gran consumidor de hayas y, especialmente, de robles. El oficial hizo un elogio de la perfección de los viveros de Gipuzkoa y Bizkaia frente a otras regiones del Norte. Son muy interesantes sus consideraciones sobre los árboles trasmochos y su cuidado.

Al margen de los árboles autóctonos, la Bascongada introdujo nuevas especies. Quizás la más importante haya sido la acacia, árbol que llegó de América y que se ha convertido en una especie casi invasiva, pero que ha prestado grandes servicios al país y al caserío. Otra especie fue el cedro, en principio traído como arbolitos desde La Habana y todos fracasados, y luego como semilla. Los olivos también se intentaron aclimatar más al norte del mediodía de Álava sin excesivo éxito. Otras especies introducidas fueron los pinos de la costa o los enebros.

De nuevo, los Amigos ponen su foco en la deforestación de Álava. Hay un ansia por poblarla con especies madereras, pero también con manzanos y nogales en las huertas. La Comisión de Álava creó para ello un interesante gabinete de historia natural.

Otra preocupación fue que el manzano alcanzara el brillo que en Gipuzkoa tuvo en épocas anteriores. En la búsqueda por el cultivo intensivo, algunos Amigos apostaron por manzanales muy poco densos y entre los cuales se cultivaran los cereales. Algunos socios se fueron a Rouen para investigar su cultivo y la

producción de sidra en Normandía. Los *Extractos* incluyen su memoria. En este contexto apostaron por una vuelta a la sidra como una bebida “moral”, maldiciendo las tabernas en donde los campesinos bebían vino y arruinaban sus haciendas. Se proponía una hipotética Edad de Oro en donde en cada caserío había un lagar. En todo el razonamiento de este pensamiento se trasluce un sesgo clasista: la sidra para los campesinos, el vino para los Amigos ricos.

#### 5.6.- EL VINO Y LA RIOJA ALAVESA

Va a ser otra de las preocupaciones de la Sociedad. La Rioja había ido abandonando el policultivo y el ganado, centrándose cada vez más en el monocultivo de la vid. El problema era el de la excesiva temporalidad que generaba, así como la dificultad de la exportación y del transporte del vino a otras geografías en condiciones seguras.

Hay al respecto cuatro largos informes, dos de ellos anónimos. Las comunicaciones con firma pertenecen a Pedro de Atalay, un comerciante residente en La Habana, y a Manuel Quintano, un canónigo de la catedral de Burgos natural de Labastida. Estos dos últimos tratan de la mejora del vino a imitación de los procesos del vino de Burdeos.

Ambos critican los modos tradicionales de hacer vino. Se prensaba la uva en almazaras, no se le quitaban a tiempo el rampajo y el hollejo, se fermentaba durante demasiado tiempo, no se hacían los trasiegos necesarios ni se clarificaba, se usaban barriles usados y se transportaba en pellejos en vez de en barricas. El vino era mal transportado, degeneraba y se avinagraba.

Frente a lo anterior se proponía el sistema del Medoc: prensarlo con los pies, quitarle las impurezas, una fermentación más rápida, hacer varios trasiegos y clarificarlo con claras de huevo, usar barriles de roble de Burdeos o de tipo andaluz, y transportarlo en barricas.

Quintano estuvo en Francia e implantó su sistema en la explotación familiar. Fue mal visto y perseguido judicialmente por sus vecinos. Es, sin embargo, un pionero del actual vino de Rioja, tres cuartos de siglo anterior al marqués de Murrieta.

Los dos informes anónimos son de 1771 y de 1788. El primero parece ser del Amigo Samaniego, el segundo podría ser de Lorenzo Prestamero, ambos íntimamente ligados a la Sociedad. Los dos, aunque con diferencias, abogan por volver a la diversificación de cultivos y al ganado. El ejemplo vuelve a ser el caserío atlántico vasco de poblamiento disperso. El último de ellos es todo un programa de 65 páginas que aboga por una mejora de las comunicaciones de La Rioja, planteando un nuevo Canal de Castilla: un canal vascongado que uniría el Zadorra y el Deba

El contexto es esencial a la hora de estudiar la historia. El tiempo de nuestros viejos Amigos es el de una globalización incipiente pero incapaz de plantear el comercio a gran escala continental o intercontinental. Este llegará con la Revolución industrial y sus nuevos transportes. Es por ello que no pudieron atisbar un paradigma ganadero para el país ni una división internacional del trabajo. Ellos apostaron por un modelo intensivo, el aumento de la actividad agraria que ya conocían.

Nuestros Amigos soñaron a lo grande cuando fueron jóvenes. No pudieron realizar muchos de sus proyectos por “los estorbos” institucionales y por la falta de un presupuesto potente público. Formaron una organización muy privada y elitista. Se achicaron en Bergara y su Seminario, que no es baladí. Sin embargo, abrieron debates. Se esforzaron. Fueron pioneros en aspectos sustanciales para el agro del país. Introdujeron con fuerza las plantas forrajeras Su aliento va a ser recordado a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando se recuerden sus iniciativas.

El final del discurso introductorio del *Ensayo* de 1766, seguramente en boca del conde de Peñafiorida, incorporaba unas

hermosas palabras que las quiero hacer mías. Con esto acabo. Nos dice desde el lejano siglo XVIII: “amad vuestro Patrio suelo, amad vuestra recíproca gloria, amad al Hombre, y en fin mostraos dignos Amigos del país, y dignos Amigos de la Humanidad entera”<sup>23</sup>.

Muchas gracias a todos.

Eskerrik asko.

---

[23] RSBAP: *Ensayo de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. año 1766. *dedicado al Rey N. Señor*, Tomás de Robles, Vitoria, 1768, Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, 1985, p. 20.

